

Los países que refugian a los venezolanos deben empezar a diseñar su integración en el largo plazo

La pandemia de COVID-19 ha frenado la integración socioeconómica de los refugiados venezolanos acogidos en los países de América Latina destaca un nuevo estudio publicado a fines de julio que analiza elementos clave de la integración, como la inclusión económica, la cohesión social y el acceso a la educación y la atención sanitaria de esas personas.

El informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) explora la progresión de la integración socioeconómica de los refugiados y migrantes de Venezuela durante tres períodos entre el 2017 y el 2021 en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, países que han recibido a más del 70% de los 5,6 millones de venezolanos que han salido de su país desde el 2015.

El estudio, que también cuenta con la participación de la Matriz de Seguimiento del Desplazamiento de la Organización y otros datos recabados por el Instituto de Políticas Migratorias, concluye que los venezolanos que habitan en las 5 naciones estudiadas tienen tasas de desempleo superiores a las de la población de los países receptores, y que muchos de ellos han perdido sus empleos durante la pandemia de coronavirus.

La crisis sanitaria también ha afectado los ingresos de los venezolanos encuestados en Colombia, Ecuador y Perú el pasado otoño, quienes

informaron un descenso de más del 50% de sus ingresos desde el inicio de la pandemia en marzo del 2020. La irregularidad también ha sido un obstáculo importante para la integración en Ecuador y Perú durante la pandemia.

Con más venezolanos declarando en las encuestas su intención de permanecer en los países de acogida, el informe subraya la necesidad de que los gobiernos transiten de las respuestas humanitarias a corto plazo a las políticas de integración a largo plazo.

“Aunque los países de la región han adoptado políticas creativas y a menudo ad hoc para regularizar a la población venezolana, una parte importante de estas personas sigue careciendo de un estatus migratorio regular. Esto sugiere la necesidad de redoblar los esfuerzos para proporcionar acceso a un estatus migratorio regular”, señaló el presidente del Instituto de Políticas Migratorias, Andrew Selee.

El máximo responsable de Instituto agregó que “estos hallazgos demuestran la importancia de mejorar los procesos de reconocimiento de credenciales para refugiados y migrantes de Venezuela como parte fundamental de su integración socioeconómica. De esta manera, los venezolanos contribuyen positivamente al PIB de aquellos países que los reciben”.

El enviado especial del director general de la OIM para la Respuesta Regional

a la Situación de Venezuela, Diego Beltrand, destacó que “es importante seguir apoyando la integración socioeconómica de esta población, que requiere 256 millones de dólares, el 18% del total solicitado en el Plan Regional de Respuesta a Refugiados y Migrantes de Venezuela 2021”.

En la presentación del estudio vía videoconferencia, el analista del Instituto de Políticas Migratorias, Diego Chaves-González, precisó una serie de recomendaciones para facilitar el acceso de la integración socioeconómica tanto de los venezolanos recién llegados como para el ancho de las sociedades que los acogen.

Entre ellas, hizo una lista: “Redoblar esfuerzos para reducir la irregularidad; incrementar opciones para acceder al estatus regular y reforzar capacidades del sistema de asilo; garantizar el acceso a la educación en la práctica; promover marcos legales generalmente garantistas e incluyentes de la sociedad venezolana; facilitar el reconocimiento de credenciales y abordar brechas salariales; flexibilizar requisitos y reducir costos; mantener la transparencia de datos y apoyar la investigación; garantizar el acceso de la información para apoyar la investigación y la integración; y, finalmente, fortalecer la cohesión social y la construcción de un contrato social capaz de rechazar la xenofobia y utilizar una retórica más inclusiva a nivel local”.